

El Niño en desarrollo con pocas dudas sobre su evolución inmediata

Tras una larga espera y varias falsas alarmas, especialmente la del pasado año, el fenómeno de “El Niño” se ha desarrollado por fin en el Pacífico Sur durante 2015. Lo que sigue son extractos sobre su situación reciente recogidos por Tiempo y Clima de tres fuentes autorizadas:

Según el informe publicado por el Bureau of Meteorology australiano el 27 de octubre, un episodio intenso de “El Niño” y un Dipolo del Océano Índico positivo dominan el clima de los países que bordean el Océano Pacífico. En su zona central las temperaturas de la superficie del mar continúan aumentando, pero a ritmo notablemente más lento que en el período anterior de este año. Todos los modelos indican que este importante “Niño” persistirá seguramente hasta final de año, antes de declinar de forma acusada durante el primer trimestre de 2016.

El Centro de Predicciones Climáticas y el Instituto Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad norteamericanos han informado que durante

el mes de septiembre, las anomalías de las temperaturas de la superficie del océano estuvieron por encima de lo normal a lo largo del centro y este del Océano Pacífico. Los índices de El Niño generalmente aumentaron, aunque el índice en la región del extremo oeste Niño-4 se mantuvo casi sin cambios. Asimismo y respecto al mes anterior, las anomalías positivas de temperatura superficial del mar disminuyeron un poco en el Pacífico este y central, pero las variaciones más fuertes se mantuvieron sobre los 6° C. La atmósfera permaneció acoplada con el océano, mostrando un debilitamiento de los alisios en superficie y reforzamiento del chorro en niveles altos. También, el Índice de la Oscilación del Sur (SOI, por sus siglas en inglés) se volvió más negativo (más fuertes), en consis-

tencia con una mayor convección sobre el Pacífico ecuatorial central y este y convección inhibida sobre Indonesia. Estas anomalías atmosféricas y oceánicas reflejan en conjunto un episodio de El Niño fuerte.

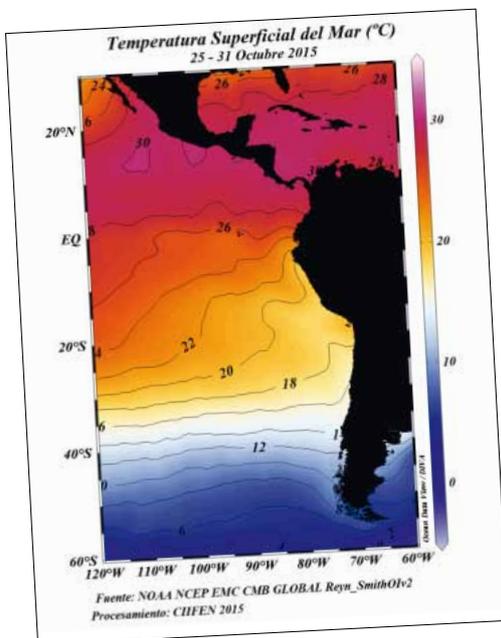
Todos los modelos analizados predicen que El Niño continuará durante la primavera 2016 del hemisferio norte y todos los modelos de promedios-múltiples predicen un máximo a finales del otoño/comienzos del invierno (valores de 3-meses en el

índice del Niño-3.4 cerca o mayor de +2.0 °C. Unánimemente, el consenso de los predictores climáticos favorece un evento de El Niño fuerte, con unas anomalías picos de 3-meses en SST en la región de Niño-3.4 cerca o excediendo +2.0°C. En general, hay una probabilidad aproximada de 95% para que El Niño continúe durante el invierno 2015-16 del hemisferio norte, debilitándose gradualmente durante la primavera de 2016.

En la parte continental de Estados Unidos se espera que los impactos asociados con El Niño se observen en los próximos meses. Las predicciones generalmente favorecen temperaturas inferiores y precipitaciones superiores a los valores medios en el sur de EEUU, mientras que las temperaturas serán próximas a los valores medios y las precipitaciones inferiores a la media en el norte de EEUU.

Por su parte, el Centro Internacional de Investigación del fenómeno de “El Niño (CIIFEN) ha informado que el fenómeno continuó evolucionando en su fase madura. La temperatura del mar, en extensas áreas del Océano Pacífico Tropical, registra anomalías de hasta 4.0° C. En la zona ecuatorial, bajo la superficie del mar (entre 100 y 200m), desde el meridiano 180° O) aproximadamente, hasta la costa de Sudamérica se evidencia el predominio de una gran masa de agua cálida a manera de una extensa banda subsuperficial con anomalías que alcanzan hasta 6° C. En los últimos días de septiembre, esta inmensa masa de agua cálida subsuperficial ha alcanzado tierra en el extremo norte del Perú. Los índices oceánicos en las regiones del Niño 3.4, 3 y 1+2, muestran un incremento de las anomalías positivas, en tanto que en la región 4 muestran una estabilización de los valores positivos alcanzando al final del mes 1.1° C. El contenido de calor en la capa superior del océano (0-300m) en el Pacífico ecuatorial central, mantuvo durante el último mes anomalías positivas de alrededor de 1.8° C, similar a meses anteriores.

De acuerdo al mismo Centro las actuales condiciones continuarán ejerciendo influencia en el comportamiento en la circulación atmosférica tanto en América central como Sudamérica y en la distribución de las precipitaciones continentales. El escenario actual continúa mostrando el fuerte acoplamiento del océano con la atmósfera característico de un evento “El Niño” en su etapa madura y que se ve reflejado en el calentamiento del océano y el debilitamiento/inversión de los vientos zonales que realimentan al océano y dan continuidad al evento cálido.



Destitución del hombre del tiempo más popular en Francia

A RAÍZ DE LA PUBLICACIÓN DE SU LIBRO CRÍTICO CON LA ESTRATEGIA INTERNACIONAL SOBRE CLIMA.

FUENTE: PRENSA INTERNACIONAL

Philippe Verdier, ex jefe del servicio de meteorología en el canal oficial France 2 y el más conocido de los presentadores del tiempo en la televisión del país vecino, puede haber

sido víctima del celo con que el gobierno francés está preparando la conferencia COP21, citada en la siguiente noticia, y a la publicación de su libro "Climat Investigation" donde, sin manifestarse como escéptico del cambio climático ni su origen humano, combate el ambiente "catastrofista" creado en torno al calentamiento del planeta, que Verdier atribuye a una mezcla de manipulaciones interesadas.

El libro se publicó hace apenas dos meses; el 12 de octubre France 2 dejó de incluir a Verdier en antena y en la última semana fue cesado. Con la proximidad de la conferencia mundial sobre el clima (COP21) era de esperar que su libro, viniendo de un personaje tan popular, causara polémica. Sin embargo la televisión pública francesa no atribuye su despido a la publicación del libro, sino al desarrollo de actividades incompatibles con su empleo y niega que se le castigue por un delito de opinión como ha declarado el periodista.



La COP 21: Un hito en la respuesta internacional al cambio climático ¿o más de lo mismo?

Cuando se publique este número de Tiempo y Clima, estará a punto de inaugurarse en París la XXI Conferencia de las Partes (COP21) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), con el principal objetivo de llegar a un nuevo acuerdo internacional que permita mantener el aumento de la temperatura media global por debajo de 2º C



La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, conocida como CMNUCC (UNFCCC en inglés) fue adoptada durante la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. Entró en vigor el 21 de marzo de 1994 y ha sido ratificada por 196 Estados, que constituyen las «Partes», las partes interesadas, de la Convención. Se trata de una convención universal de principios que reconoce la existencia de un cambio climático debido a la actividad humana y atribuye a los países industrializados la responsabilidad principal para luchar contra este fenómeno.

La Conferencia de las Partes (COP), compuesta por todos los Estados «Partes», constituye el órgano supremo de la Convención. Se reúne anualmente en conferencias mundiales en las que se adoptan decisiones para respetar los objetivos de lucha contra el cambio climático. Las decisiones solo se pueden tomar por unanimidad de las Partes o por consenso. La COP que se celebrará en París será la 21ª de las celebradas.

El evento, que tendrá lugar entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre, representa una fecha crucial para la situación climática del planeta. Con el objetivo de mantener la temperatura media global por debajo de los 2 grados centígrados, los líderes políticos de todo el mundo se reunirán para desarrollar negociaciones de las cuales se espera que surja un nuevo acuerdo sobre el clima aplicable a todos los países y que reemplazará al Protocolo de Kioto a partir del año 2020.

El éxito de la conferencia de París no está garantizado. La COP 21 debe iniciar una etapa decisiva en la negociación del futuro acuerdo internacional previsto para después de 2020, con el objetivo de que todos los países, y entre ellos los mayores emisores de gases de efecto invernadero –países desarrollados y países en desarrollo- estén comprometidos por un acuerdo universal sobre el clima. El acuerdo deberá traducirse en un cambio de orientación que tenga en cuenta el reto climático no ya como una necesaria "carga compar-

tada" en lo que se refiere a las emisiones, sino como una oportunidad para crear empleo y riqueza a través del desarrollo de nuevos modelos de producción y de consumo.

Mientras tanto Francia, como organizadora, está tratando de desempeñar un papel de primer orden en el plano internacional, para acercar las posiciones y facilitar la búsqueda de un consenso, tanto en Naciones Unidas, como en la Unión Europea, y asegurar así el éxito de la COP 21. Su gobierno se está volcando con la preparación de la Conferencia que será presidida por Laurent Fabius, ministro de Asuntos Exteriores y Desarrollo internacional. Entre otras medidas de difusión el gobierno francés lanzó hace ya meses un portal de Internet con información muy completa y accesible al público en varios idiomas a la que se accede mediante el enlace <http://www.cop21.gouv.fr/es/cop21-cmp11/que-es-la-cop21-cmp11>